

*El Genio de la libertad (07-I-1857)*

[Relato de Malouet sobre hormigas de la Guayana francesa]

**HORMIGAS.**—En el *Museo de las Ciencias* se leen los siguientes curiosos pormenores sobre las hormigas en Guayana:

«Cuando los europeos llegan á algunas de aquellas regiones tropicales del todo incultas, se encuentran frente de enemigos numerosos y terribles, que se defienden detrás de fuertes trincheras.

Malouet, antiguo ministro de Marina y gobernador de Guayana, refiere el siguiente espectáculo de que el mismo fué testigo.

Atravesaba el río, dice en una memoria, acompañado de Mr. de Prefontaine, con el objeto de visitar los bosques, y en medio de una sabana divisé un montecillo que parecía formado por la mano de los hombres. Díjome mi compañero que aquello era un hormiguero; mas yo lo contradije creyendo que no podía ser obra de insectos. Propúsenme entonces que nos acercáramos, no al hormiguero, porque esto ofrecía el riesgo de ser devorados por las hormigas, sino al camino por donde iban á hacer sus acopios, y haciéndolo así encontramos una multitud asombrosa de insectos que iban y venían del bosque, de donde traían pedazos de hojas, de granos y de raíces. Estas hormigas eran negras y del mayor tamaño que se conoce: pero yo no tuve la curiosidad de examinarlas muy de cerca.

Sus habitaciones, de las cuales me mantuve siempre lo menos á 40 pasos de distancia, tenían al parecer 15 ó 20 pies de elevación, y de 30 á

40 de base. Su forma era la de una pirámide truncada. Mr. de Prefontaine me dijo que cuando algun colono tenía la desgracia de encontrar uno de estos hormigueros en los terrenos que desmontaba, se veía en la necesidad de abandonarlos, ó de emprender un sitio en regla, y que habiendo establecido el primer campamento de Konrou, y queriendo establecer otro un poco mas lejos, encontró en el terreno que habia de ocuparse un montecillo semejante al que teníamos á nuestra vista, contra el cual procedió de la manera siguiente:

Primero hizo una trinchera circular, que rellenoó con maderas secas, y despues le pegó fuego por diferentes puntos; hecho lo cual atacó á las hormigas á cañonazos, destruyendoles asi su fortificacion y poniéndolas en la necesidad de ahogarse entre los escombros ó de huir atravesando un circulo de fuego.

Estas poblaciones de insectos, añade Malonet, se alzan en masa contra cualquier hombre ó animal que intenta acometerlas, siendo de notar que el mas robusto no podra salvar la vida, acometido por miriadas de insectos que tardarian muy poco en devorarle.

En Cayena he visto otra especie de hormigas no menos maravillosas, y además util, pues viviendo en continua paz y alianza con el hombre, persigue á los escorpiones, á las ratas y á otros muchos animales dañinos; y es muy curioso verlas entrar en las poblaciones formando como una colonia y recorrer las casas, y volviendo en el mismo órden al campo, despues de haber prestado aquel servicio.